



**INFLUENCIA DE LA CONCIENCIA FONOLÓGICA EN EL
APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA ORIENTADA POR EL
ENFOQUE COMUNICATIVO**

**INFLUENCE OF PHONOLOGICAL AWARENESS ON THE LEARNING
OF READING AND WRITING ORIENTED BY THE COMMUNICATIVE
APPROACH**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller
en Educación**

Presentado por

Jessica Liz Jacho Chahuara
<https://orcid.org/0009-0002-2020-8872>

Yanina Nathaly Zambrano Balbin
<https://orcid.org/0009-0002-7169-4647>

Asesora

Ana María Castro Pacheco
<https://orcid.org/009-0000-2958-9785>

Lima, marzo, 2024

Monografía - Jacho - Zambrano

11%
Textos sospechosos



3% Similitudes
0% similitudes entre comillas
2% entre las fuentes mencionadas
8% Idiomas no reconocidos

Nombre del documento: Monografía - Jacho - Zambrano.pdf
ID del documento: d7be5ce53426d8d772ebe7ab397bd2399a371208
Tamaño del documento original: 258,78 kB

Depositante: ANA MARIA CASTRO
Fecha de depósito: 6/3/2024
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 6/3/2024

Número de palabras: 8457
Número de caracteres: 66.888

Ubicación de las similitudes en el documento:



☰ Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	rua.ua.es 34 fuentes similares	3%		Palabras idénticas: 3% (305 palabras)
2	xdoc.mx Desarrollo De La Lectoescritura: Adquisición Y Dominio - ID:5ea7477ed7... 11 fuentes similares	3%		Palabras idénticas: 3% (259 palabras)
3	www.aacademica.org 10 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (168 palabras)
4	cvc.cervantes.es	2%		Palabras idénticas: 2% (154 palabras)
5	tesis.pucp.edu.pe 21 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (154 palabras)

DEDICATORIA

A Dios, por estar siempre presente en todos los momentos de mi vida; y a mi madre, que ha sido mi fortaleza día a día, por su paciencia y apoyo para que pueda cumplir con mis sueños. También a nuestra asesora, por su orientación en la elaboración de nuestro trabajo y por compartir sus conocimientos alentándonos siempre.

Jessica Liz Jacho Chahuara

A Dios, quien ha sido mi guía y fortaleza. A mis padres, por sus consejos, apoyo incondicional y paciencia. A nuestra asesora, por su dedicación y apoyo en la elaboración del presente trabajo.

Yanina Nathaly Zambrano Balbin

RESUMEN

En esta monografía se da a conocer cómo favorece la conciencia fonológica a los niños en la adquisición de la lectoescritura bajo un enfoque comunicativo. Asimismo, pretende ofrecer a los profesionales de la educación una visión de la conciencia fonológica como un aspecto que debe ser trabajado para contribuir en el aprendizaje de la lectura y escritura reflexiva y eficiente. A través de lo mencionado, pudimos interpretar que el desarrollo adecuado de la conciencia fonológica es de suma importancia para lograr el aprendizaje de la lectura y escritura; y que debe darse dentro del enfoque comunicativo, pues le permite al estudiante utilizar lo aprendido para mejorar su capacidad comunicativa oral y escrita. Abordar la conciencia fonológica desde un enfoque comunicativo implica valorar la reflexión sobre la palabra oral o escrita, pues la correcta pronunciación y escritura de las palabras optimiza esta comunicación. La metodología utilizada es de carácter documental y se utilizaron fuentes bibliográficas que apoyan las ideas planteadas a lo largo del trabajo. Esta monografía aporta información sobre la definición, niveles y procesos de la conciencia fonológica, así como el aprendizaje de la lectoescritura. A su vez, señalamos la relación entre conciencia fonológica y enfoque comunicativo. Finalmente, afirmamos que los estudiantes que logran desarrollar actividades continuas de conciencia fonológica en el aula se apropian mejor de la lectoescritura, y es más favorable si se da con actividades que lo exponen a textos reales y situaciones de su vida cotidiana.

Palabras clave: lectura; escritura; conciencia fonológica; enfoque comunicativo; capacidad comunicativa.

ABSTRACT

This monograph reveals how phonological awareness favors children in the acquisition of reading and writing under a communicative approach. Likewise, it aims to offer education professionals a vision of phonological awareness as an aspect that must be worked on to contribute to the learning of reflective and efficient reading and writing. Through the above, we were able to interpret that the adequate development of phonological awareness is of utmost importance to achieve the learning of reading and writing; and that must occur within the communicative approach, as it allows the student to use what they have learned to improve their oral and written communication skills. Addressing phonological awareness from a communicative approach implies valuing reflection on the oral or written word, since the correct pronunciation and writing of words optimizes this communication. The methodology used is documentary in nature and bibliographic sources were used that support the ideas raised throughout the work. This monograph provides information on the definition, levels and processes of phonological awareness, as well as the learning of reading and writing. At the same time, we point out the relationship between phonological awareness and communicative approach. Finally, we affirm that students who manage to develop continuous phonological awareness activities in the classroom take better ownership of reading and writing, and it is more favorable if it occurs with activities that expose them to real texts and situations from their daily lives.

Keywords: reading; writing; phonological awareness; communicative approach; communicative ability.

ÍNDICE

DEDICATORIA	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: EXPLICAR LA CONCIENCIA FONOLÓGICA Y SU PROCESO DE ADQUISICIÓN	11
1.1 Definición de conciencia fonológica	11
1.2 Niveles y adquisición de la conciencia fonológica	12
1.3 Procesos cognitivos asociados a la conciencia fonológica	14
CAPÍTULO II: ANALIZAR EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA	16
2.1 Definición de lectoescritura	16
2.2 Definición de escritura	17
2.3 Definición de lectura	17
2.4 Métodos tradicionales de adquisición de la lectoescritura	18
2.5 Proceso de adquisición de la lengua escrita	19
2.6 Desarrollo de las funciones básicas para el aprendizaje de la lectoescritura	21
CAPÍTULO III: EXPLICAR LA RELACIÓN DE CONCIENCIA FONOLÓGICA EN EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA BAJO EL ENFOQUE COMUNICATIVO	23
3.1 Importancia de la conciencia fonológica	23
3.2 Características del enfoque comunicativo	24
3.3 Conciencia fonológica y enfoque comunicativo	25

CONCLUSIONES	27
REFERENCIAS	28

INTRODUCCIÓN

Desde hace varios años, el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU) propone abordar el desarrollo de las competencias comunicativas desde el enfoque comunicativo. Según Camps et al. (1994), el enfoque comunicativo se define como

el abordaje de la lectura y escritura a partir de contextos en los que aparezca de forma evidente, para los alumnos, el valor funcional de la lengua escrita. Por lo tanto, independientemente del conocimiento del código que los niños posean, será coherente que se les propongan actividades partiendo de textos, considerando, además, que la mejor forma de aprender el código es intentando leer y escribir algo con significado y que interese. El aprendizaje del código, en este contexto, es una actividad que tiene sentido (p.14).

Coincidimos con esta afirmación, pues consideramos que los niños, para desarrollar su capacidad de leer, necesitan interactuar con el texto, apoyarse en su estructura, imágenes y otros elementos para comprender lo que leen. En este sentido, el interés de los niños por el tema que desarrolla la lectura es importante, porque los motivará a involucrarse en la actividad con un propósito. Los textos completos favorecen mucho más la lectura que palabras simples o frases preparadas.

Sin embargo, en algunas escuelas todavía se viene desarrollando el aprendizaje de la escritura y lectura de forma mecánica y repetitiva, cuando debería ser vinculado a la realidad social y cultural de su entorno. Por ejemplo, se usan métodos que buscan la adquisición rápida de la escritura a través de la memorización de sílabas para la formación de palabras, oraciones y párrafos que no tienen funcionalidad para el estudiante. Además, se da poca o ninguna importancia al desarrollo de la conciencia fonológica. Esto impide que el estudiante sea capaz de reflexionar sobre los sonidos que va produciendo al hablar y los relacione con los grafemas de forma adecuada; así como limita su capacidad de conocer los códigos de escritura y manipularlos de forma conveniente en el acto comunicativo. Al no darse estas condiciones, los estudiantes no consolidan su dominio de la lectura y la escritura.

Además, si analizamos los resultados de la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) realizada por el MINEDU en el año 2016, un 46.4 % de los estudiantes logró el nivel satisfactorio, mientras que en el año 2019 solo un 37.6 % logró el nivel mencionado, al observarse una disminución en la competencia de lectura relacionada a comprensión de textos, en segundo grado. El desarrollo de esta competencia tiene prerequisites como es el adecuado aprendizaje de la lectoescritura. Se observa un descenso de estudiantes que comprenden lo que leen; esto puede deberse a que durante su primer año escolar se ha utilizado una metodología que no haya permitido desarrollar adecuadamente la habilidad lectora, y se haya priorizado la escritura a través de la memorización. Ante ello, vemos la necesidad de mejorar la intervención del docente en el proceso de aprendizaje de la lectura. Consideramos que la conciencia fonológica asumida como una práctica de reflexión sobre los sonidos de la lengua repercute en la correcta emisión, discriminación y escritura del código. Por lo tanto, conciencia fonológica contribuye al dominio del código escrito, en la lectura comprensiva y también en la producción de textos con corrección ortográfica.

En esa línea, coincidimos con Gillam y Van Kleeck (1996) y Arancibia, et al. (2012, como se citó en Gutiérrez y Díez, 2015) cuando mencionan que

Para acceder al aprendizaje del lenguaje escrito, uno de los requerimientos necesarios que se precisan es llegar a comprender la relación existente entre las letras (grafemas) y los sonidos del habla (fonemas) [...]. Existe acuerdo en que, para facilitar el descubrimiento del principio alfabético, se precisa del desarrollo de habilidades que permitan analizar la estructura fonológica de las palabras del lenguaje hablado (p. 44).

Es evidente que la lectura requiere de habilidades para identificar el tipo de texto, interpretar ilustraciones; sin embargo, principalmente requiere que el lector decodifique el texto, lo cual no se puede hacer sin un conocimiento de las letras, su sonido y su grafía. Es por ello que la conciencia fonológica constituye un requisito importante en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura. Al respecto, Núñez y Santamarina (2014) sostienen:

La capacidad de reflexionar sobre los elementos fonológicos estructurales, componentes formales del lenguaje oral y manipularlos, por ello, incluye la habilidad para operar con los segmentos de las palabras, es decir, segmentar las

unidades más pequeñas, tales como sílabas, sonidos, fonemas y unidades intra silábicas (análisis fonológico), al mismo tiempo que se posee la habilidad para crear nuevas unidades superiores a partir de dichos segmentos más pequeños aislados (síntesis fonológica) (p.86).

Es decir, que el desarrollo de la conciencia fonológica involucra la capacidad de reflexionar del estudiante con respecto a los diferentes elementos que componen el lenguaje hablado, permitiéndole así desarrollar habilidades del lenguaje verbal y dominar el código escrito.

Según Gutiérrez et al. (2018), en el presente se conoce que la conciencia fonológica es uno de los primeros indicadores a tener en cuenta en el aprendizaje de la escritura, y que nos permitirá explicar las dificultades que se le puede presentar al estudiante durante el proceso. Esta afirmación se basa en las evidencias encontradas en trabajos de intervención realizados con niños que presentaron dificultades en el proceso de aprendizaje de lectura, donde se observó su evolución a partir de la enseñanza y desarrollo de habilidades fonológicas. También se comprobó que los niños que comprenden la relación existente entre grafema y fonema, al asociarlos unos a otros dentro de un texto, aprenden a leer más rápido; por otro lado, si el niño presenta dificultades en esta habilidad puede obstaculizar su logro de ser buen lector. A partir de la anterior idea surge la pregunta: ¿cómo la conciencia fonológica favorece el desarrollo de la lectoescritura en niños de primer grado en el marco del enfoque comunicativo?

Para responder esta pregunta, diremos que la conciencia fonológica debe ser incluida como una actividad importante con niños que están en el proceso de aprender a leer y escribir, porque les permite reflexionar sobre las palabras que encuentran en sus textos y establecer relaciones entre fonemas y grafemas. Esta habilidad los ayuda a identificar el fonema y representarlo con la grafía correspondiente de manera adecuada, por lo que podrán leer correctamente y comprender lo que leen. Asimismo, al escribir, usarán las letras que corresponden para escribir con corrección ortográfica. Así pues, las actividades de conciencia fonológica son actividades metacognitivas sobre el sonido de las letras.

CAPÍTULO I:

LA CONCIENCIA FONOLÓGICA Y SU PROCESO DE ADQUISICIÓN

1.1 Definición de conciencia fonológica

Para Jiménez y Ortiz (2000), existe una conexión entre la conciencia fonológica y la conciencia metalingüística, al señalar que la primera es una actividad relacionada a la facultad de reflexionar sobre los componentes del lenguaje hablado. Se refiere a la facilidad de descomponer la palabra en sus elementos más pequeños, los fonemas, para analizarla desde esta perspectiva.

En este sentido, Lorenzo (2001) también menciona esta capacidad de manipular los aspectos estructurales del lenguaje a partir de sus sonidos. Hace referencia a las sílabas, a las unidades intrasilábicas y a los fonemas, lo que permite a las personas el dominio del código; que, como hemos visto, repercute en el uso de la ortografía al producir escritos. La conciencia fonológica permite que la persona se apropie del lenguaje escrito y oral.

De acuerdo con el autor, un estudiante consciente de la estructura sonora de las palabras puede transcribirlas con mayor destreza. Coincidimos con esta idea, ya que un niño que maneja los niveles de la conciencia fonológica como son el separar sílabas, conocer la composición de la sílaba e identificar los fonemas en una palabra tiene la capacidad de escribir y leer con más éxito.

La conciencia fonológica está relacionada con la conciencia metalingüística que nos permite reflexionar sobre los códigos escritos u orales, al posibilitar su división en palabras, sílabas y fonemas, como lo menciona Gutiérrez et al. (2020):

Niveles de conciencia fonológica en función de la unidad de segmentación: conciencia léxica, cuando las unidades objeto de manipulación son las palabras; conciencia silábica, cuando son las sílabas sobre las que se realiza la acción y conciencia fonémica, cuando la unidad de segmentación son los fonemas (p. 3).

Estos autores reafirman lo propuesto por Lorenzo (2001), y recalcamos la importancia de conocer y manipular los niveles de la conciencia fonológica como medio para afianzar la escritura y lectura. Conocer la estructura fonológica de una palabra permite componerla y descomponerla de tal forma que los niños pueden reflexionar sobre sus sílabas y fonemas para realizar actividades como sustitución y eliminación, lo cual produce como consecuencia que la práctica de escribir y leer sea más eficiente.

De la misma forma, Villalón (2008) indica que la conciencia fonológica es una forma de expresión de la conciencia metalingüística, ya que permite a la persona reflexionar sobre su uso del lenguaje al comunicarse con otros, en tanto que se toma conciencia de los componentes o unidades más grandes hasta las más pequeñas que son los fonemas. Esto se irá desarrollando aún más en las prácticas sociales, ya que la persona hará lo posible para lograr su propósito comunicativo, ya sea oral o escrito.

No cabe duda la importancia de la conciencia fonológica porque, como lo dice Bermeosolo (1994), cumple un papel fundamental en el logro de la lengua escrita. Esto coincide con los autores mencionados anteriormente, al señalar que la conciencia fonológica es una habilidad metalingüística relacionado a la reflexión que realizan los niños sobre el lenguaje oral y sus componentes fonémicos, para que el acto comunicativo sea exitoso.

Las actividades de conciencia fonológica, para que sean coherentes con el enfoque comunicativo, deben trabajarse a partir de la reflexión sobre textos reales. Es decir, textos que los niños usen cotidianamente y que les sirvan tanto para conocer la lengua en sí misma como herramienta de aprendizaje de otros tópicos.

1.2 Niveles y adquisición de la conciencia fonológica

Para un mejor desarrollo de la conciencia fonológica en el aula, es necesario conocer cómo los estudiantes relacionan el sistema escrito con todo tipo de sonidos de los que está compuesto. Es por ello que Treman (1991) planteó una idea en base a niveles en el desarrollo de la conciencia fonológica: la conciencia silábica, intrasilábica y fonémica; en que se incluyen variadas unidades subléxicas como las sílabas, rimas, ataques y fonemas.

En relación a la idea anterior, el autor resalta que los estudiantes deben apropiarse de las unidades subléxicas para el logro de la conciencia fonológica. En el primer nivel, ellos adquieren la conciencia silábica cuando pueden segmentar una palabra en sílabas. En el segundo nivel, adquieren la conciencia intrasilábica cuando pueden separar la sílaba en sus componentes: el *onset* o ataque y la rima (esta a su vez se divide en núcleo vocálico y coda). Por ejemplo, en la palabra “tren”, “tr” es el *onset* o ataque, “e” es el núcleo vocálico y “n” es la coda. Por último, se adquiere el reconocimiento de los fonemas de una sílaba en el nivel de la conciencia fonémica. Al desarrollar todos estos niveles, se ven mejoras en el proceso de escritura, ya que la conciencia fonológica ayuda a la comprensión de los componentes de la palabra y su posterior relación con las grafías. Ante ello, vemos de suma importancia que se realicen ejercicios durante las clases según cada nivel; y creemos importante que no solo sean actividades repetitivas o de entrenamiento, si no que partan de actividades que motiven al estudiante a conocer sobre su entorno, o que partan de actividades de su comunidad. Por ejemplo, al comparar juegos actuales y de antaño, podrían seleccionar el nombre de algunos juegos de su interés y realizar la identificación, separación, conteo, omisión y adición de sílabas.

Los niños reflexionan sobre los sonidos que conforman la palabra de manera espontánea, y las actividades de conciencia fonológica los ayudan a llevar esta reflexión a otro nivel, y darse cuenta, por ejemplo, que la sílaba que ellos reconocen no está representada solo por un signo, si no que esa sílaba tiene dos o tres componentes. Gutiérrez y Diez (2018) señalan que

en todos estos niveles, la habilidad de segmentación es la que le permite al niño comprender las relaciones existentes entre la lengua oral y escrita, y le facilita el proceso de decodificación y codificación cuando se inicia en el aprendizaje del código escrito. La competencia en conciencia fonológica depende de la habilidad para manipular los distintos elementos del lenguaje hablado, siendo diferente el nivel de competencia fonológica en función del tipo de unidades que se manejen (p. 400).

Como se señala en este texto, se debe desarrollar los niveles de la conciencia fonológica en el aula a través de diferentes actividades. Se deben presentar en el aula textos reales para que los niños interactúen y extraigan palabras significativas que les permitan realizar ejercicios de segmentación. De esta forma, se desarrolla el reconocimiento de las

sílabas y fonemas, y los niños tienen las herramientas para convertir sus expresiones orales en escritos que cumplen el propósito comunicativo.

1.3 Procesos cognitivos asociados a la conciencia fonológica

Muchos estudios relacionan los problemas de competencia lectora en la etapa de educación primaria con un deficiente desarrollo de la conciencia fonológica —habilidad indispensable en el proceso de adquisición de la lectoescritura que permitirá al niño identificar las palabras que componen las frases, las sílabas que componen las palabras y los fonemas que componen las sílabas—. Con frecuencia, esto se acompaña también de un déficit de estimulación de otros procesos cognitivos básicos del niño, como la memoria y concentración, así como habilidades que intervienen en el proceso lector: cognitivas, motoras, sensoriales y lingüísticas. Al respecto, Casado y Estrada (2023) afirman que hay que desarrollar la conciencia fonológica y promoverla desde los inicios de la etapa escolar, y para esto hay que tomar en cuenta las habilidades que intervienen en el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura eficaz. Es importante que se realicen estas actividades para desarrollar en los estudiantes la capacidad de discriminar auditivamente los sonidos que componen el habla. Esta capacidad de discriminar los llevará a identificar, por ejemplo, la diferencia entre “y” y “ll”, sonidos muy parecidos que algunos hablantes no discriminan de manera natural.

Se tiende a considerar que la lectura es una actividad compleja, y se piensa que la comprensión de un texto exige que el lector opere simultáneamente en varios niveles de abstracción, siendo en unos el procesamiento más consciente y en otros más automáticos. A los procesos que se realizan de forma más automática se les suele denominar “microprocesos” o “procesos de bajo nivel”; y se denominan “macroprocesos” o “procesos de alto nivel” a las operaciones más conscientes que debe realizar el lector, en el nivel de análisis relacionado con la comprensión del significado. Cada uno de estos niveles de análisis está constituido, a su vez, por otros subprocesos. Estos cuentan con diferentes funciones y modos de actuación. Así pues, consideramos que las actividades de conciencia fonológica contribuyen a la lectura analítica y reflexiva.

Se entiende que la conciencia fonológica no es una habilidad que se enseña solo en el colegio como parte de una de las áreas, sino que se va dando desde la educación informal; es decir, lo que el niño va aprendiendo al ser expuesto a situaciones de su entorno antes de asistir a una escuela. Esto se va afianzando en las aulas cuando se promueve el desarrollo de las habilidades comunicativas, como es escuchar, hablar, leer y escribir dentro de un contexto cotidiano del alumnado; donde ellos van asociando imágenes y textos como anuncios o carteles vistos en medios televisivos o en su comunidad, sin necesidad de conocer todas las letras que conforman la palabra o el mensaje, pero sí el mensaje que quiere dar a entender.

La conciencia fonológica sirve también para que los estudiantes puedan corregir errores de pronunciación, que en algunos casos se transmiten socialmente. Por ejemplo, algunas comunidades pronuncian la “f” como si fuera “j”. Esta es una peculiaridad de esa comunidad, válida en la expresión oral o coloquial, pero que se tiene que resolver cuando el niño está comunicándose en espacios más formales.

CAPÍTULO II:

EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA

2.1 Definición de lectura y escritura

La lectoescritura se entiende como un proceso muy importante para el ser humano porque les permitirá la apertura a nuevos aprendizajes (Cassany et al., 2003). También le permitirá desarrollar la suficiencia necesaria para desenvolverse con éxito en el ámbito social. La lectoescritura tendría que abordarse siempre como objeto de conocimiento y herramienta de aprendizaje. En ese sentido, leer y escribir tienen que estar acompañados de procesos de reflexión que permitan construir saberes sobre la lengua en todos los aspectos: léxico, morfológico, sintáctico, pragmático y fonológico. Asimismo, se tiene que motivar a aprender diversos contenidos que están en el texto leído. Lenguaje y pensamiento constituyen así un binomio interdependiente.

La lectoescritura es una herramienta necesaria para que las personas logren interactuar desde los primeros años de vida con miembros de su entorno familiar y social, mediante el código oral y escrito. Así, podrán dar a conocer sus ideas, pensamientos, a su vez que serán capaces de intercambiar conocimientos, expresar sus necesidades, compartir sus experiencias acerca de lo que han leído o escrito. Mediante estas interacciones, las personas van mejorando el uso de los códigos del lenguaje oral y escrito; por lo tanto, aunque los niños tengan dificultades, deben recibir el apoyo necesario para superarlas y beneficiarse de lo que la lectura les ofrece. Consideramos que ofrecer actividades de conciencia fonológica a los niños que tienen dificultad para decodificar el código les resulta de gran utilidad.

De acuerdo con ello, el aprendizaje de la lectoescritura y su dominio satisfactorio no solamente permiten ampliar nuestros conocimientos cuando accedemos a diversos textos o estamos expuestos a nueva información; sino que cumple un rol significativo para el ser humano, porque facilita su relación favorable con el entorno social en el que se desarrolla. Así, podrá expresar sus emociones y pensamientos de forma oral y escrita con precisión y propiedad.

2.2 Definición de escritura

La escritura es la representación de nuestras ideas, emociones y comprensión de nuestro entorno, y es una herramienta relevante para organizar y explicar adecuadamente las ideas. En el proceso de escribir, el sujeto verifica lo redactado y mejora la calidad del texto según su propósito comunicativo. En esta revisión del texto también interviene la conciencia fonológica, en la medida en que reflexiona sobre la conversión fonema-grafema que está implícita en la escritura de palabras.

Cassany (1987) señala que a menudo se ha presentado el código escrito como un sistema de signos que sirve para transcribir el código oral, como un medio para vehicular mediante letras la lengua oral. Compara las características propias del escrito con el código oral, y llegó a la conclusión de que no se trata de un simple sistema de transcripción, sino que constituye un código completo e independiente, un verdadero medio de comunicación. Esta afirmación tiene importantes consecuencias para la enseñanza de la lengua: “adquirir el código escrito no significa solamente aprender la correspondencia entre el sonido y la grafía, sino aprender un código nuevo, sustancialmente distinto del oral” (Cassany, 1987, p. 17).

Es importante resaltar que la escritura no solo es el proceso de transcribir las ideas mediante los grafemas convencionales, sino también es realizar el proceso reflexivo para lograr que las ideas escritas puedan ser entendidas por el lector y escritor. Para ello recalamos la importancia de empezar este proceso mediante actividades que involucren situaciones cotidianas y funcionales que tengan sentido para los estudiantes.

2.3 Definición de lectura

En la actualidad, la lectura se ve como un proceso de interacción entre la persona que lee y el texto; ya que leer es un proceso cuyo fin es comprender el lenguaje escrito, y para ello el lector, de forma simultánea, debe aplicar con soltura las habilidades de decodificación. Así también, Ramírez (2009) menciona que el verbo “leer” y el sustantivo “lectura” pueden entenderse de una forma simple o compleja, desde un punto de vista conceptual o fenomenológico. Sin embargo, tratar de reducirla a una sola definición como una acción de

decodificar y comprender lo leído sería ignorar la complejidad de este proceso, ya que también intervienen ciertas condiciones inherentes a las prácticas sociales, culturales e históricas de lectura de diversos textos escritos, que hacen subjetivo el análisis y explicación idónea de este proceso en cuestión.

Para Jiménez (1960), la lectura es

un proceso de procesos, un complejo sistema de mecanismos y reacciones fisiológicas y psíquicas organizadas en una unidad funcional coherente. Es un instrumento de difícil adquisición y una operación mental susceptible a cada vez más delicados y versátiles refinamientos. El *modus operandi* de este proceso es, desde hace casi un siglo, uno de los problemas fundamentales de la psicología moderna [...]. Leer es traducir y convertir los símbolos impresos en pensamientos, conceptos, emociones e imágenes. Es escuchar, conversar y reflexionar al mismo tiempo, oír al autor e interiormente discutir con él (p. 55).

Esta cita hace alusión a que la lectura es un proceso de interacción con el texto para construir el significado, lo cual va a ser más significativo si estos textos son reales relacionados a su realidad sociocultural y a sus intereses.

De acuerdo a Jiménez (1960), la lectura requiere varios procesos mentales que se relacionan entre sí, para que las personas que hagan uso de ella puedan comunicarse de forma efectiva y adquirir más conocimientos. En el caso de los niños de primer grado, el acto de leer les permite recibir información a través de la conversión de símbolos o grafías para captar el mensaje del autor; lo cual relacionará con sus experiencias dándole un significado e irá desarrollando sus habilidades de comprensión lectora. Es importante realizar actividades de conciencia fonológica porque se sabe que esta contribuye a la lectura fluida, y esta, a su vez, aporta a la comprensión de los textos. En la medida en que un niño lee palabras completas, puede ir construyendo el sentido del texto sin interferencias.

2.4 Métodos tradicionales de adquisición de la lectoescritura

Hoy en día, las escuelas tienen la autonomía para desarrollar un método conveniente al proyecto que quieran demostrar de acuerdo a su visión y misión. Cantero (2010) menciona

que existen, principalmente, dos métodos para la enseñanza de la lectura y la escritura; estos son los métodos sintéticos y los métodos analíticos. Un tercer método sería la interrelación de los dos. Explica que la relación entre la conciencia fonológica y el aprendizaje de la lectura y la escritura es causal, aunque de una forma recíproca. La conciencia fonológica es importante para la adquisición de estas habilidades y, al mismo tiempo, el aprender a leer y escribir favorece el desarrollo de la conciencia fonológica.

En este sentido, se comprende que en ambos métodos se pueden desarrollar la conciencia fonológica como parte del proceso de adquisición de la escritura, ya que ambos reconocen el sonido como la parte mínima de la estructura de la palabra. Por lo cual, se deduce que la conciencia fonológica promueve y favorece la adquisición de la lectoescritura, y a la vez está relacionada con el logro exitoso de esta capacidad. Por último, si deseamos desarrollar la competencia comunicativa en los estudiantes, sería preferible utilizar el método analítico, puesto que parte de textos reales adecuados del contexto de los estudiantes terminan siendo del agrado de ellos; además, permite a los estudiantes conocer desde el principio las diferentes letras que componen el alfabeto.

2.5 Proceso de adquisición de la lengua escrita

Vygotski (1995, como se cita en Montealegre y Forero, 2006) precisa la existencia de procesos primitivos de la escritura alfabética como base para el dominio del lenguaje escrito. La lectoescritura se caracteriza por la utilización de signos auxiliares que permiten restablecer, en la memoria del sujeto, alguna imagen, concepto o frase. Se señala que existen dos condiciones que le posibilitan a los niños llegar a la escritura: a) diferenciar los objetos del mundo en objetos-cosas y en objetos-instrumentos; y b) dominar el comportamiento con estos medios auxiliares (p.27).

La lectura y escritura son procesos complementarios, cada uno de los cuales apoya el aprendizaje del otro. Los niños y las niñas desarrollan una conciencia de la escritura y construyen conceptos referidos a lo escrito mucho antes de lo que se pensaba. Cuando se le pide, por ejemplo, a una niña de tres años que haga un dibujo, hará unos garabatos distintos a los que realizará si se le pide que escriba su nombre, puesto que cada uno de estos tiene un significado textual para la niña, lo cual se relacionaría con la existencia de procesos

primitivos de la escritura.

Por consiguiente, al darse esta relación entre un garabato y un significado textual, ya sea una imagen, una frase o un pensamiento, se está acercando cada vez más a la escritura formal. En este sentido, es necesario reforzar la conciencia fonológica para reflexionar sobre el uso adecuado de las unidades que componen las palabras o frases, a través del sonido que la persona desea plasmar como un texto escrito de su interés. Por ello, cuando es expuesto a la educación formal, se dice que la persona ya está predeterminada para aprender el código escrito, debido a los procesos primitivos de la escritura. Ello será más significativo para el estudiante si se da en un contexto comunicativo de acuerdo con sus intereses.

Aunque cada niño o niña construye el concepto de lectura y escritura de forma interna, los entornos en los que se desarrollan están muy implicados en este aprendizaje. El contar con un entorno que provea de libros, que favorezca las interacciones de niño-adulto, que ofrezca oportunidades para observar a otros implicados en tareas de lectoescritura y la presencia de adultos que reconozcan y refuercen cualquier intento de acercamiento a lo escrito, son puntos clave para crear un entorno lo más favorecedor posible para la lectoescritura.

Además, Cuetos (1990; como se cita en Montealegre y Forero, 2006) considera como factor determinante en la producción escrita la automatización de cuatro procesos cognitivos: a) planificación del mensaje, a partir de la información que se encuentra en la memoria a largo plazo, se selecciona el mensaje y la forma de transmitirlo; b) construcción de las estructuras sintácticas, de acuerdo con el tipo de oración y usando los signos de puntuación adecuados; c) selección de palabras, siempre que se ajusten al concepto por expresar, definiendo la forma lingüística; y d) procesos motores, que seleccionan el patrón motor correspondiente, el cual será automático según la práctica del escribiente. Además, el autor propone en la escritura la automatización de procesos de planeación y construcción de estructuras sintácticas, a partir de la información almacenada, que correspondan a los significados que se pretenden producir (p.33).

Por ello, se deduce que la adquisición de la lengua escrita, que implica varios procesos mentales como la memoria y atención, se da desde antes de la enseñanza formal al igual que la lectura, ya que leer y escribir se encuentran estrechamente relacionados.

Además, desde una temprana edad, los niños van realizando trazos con un significado para ellos; lo cual indicaría que el niño sabe que la escritura tiene un significado, aunque todavía no sabe escribir. A partir de estas indagaciones del niño, su escritura va evolucionando más aún en la escuela donde va interactuar con otros lectores y escritores, y, mejor aún, si el docente propone textos relacionados a su realidad e interés, lo cual va propiciar que use este lenguaje escrito para poder comunicarse con personas de su entorno.

2.6 Desarrollo de las funciones básicas para el aprendizaje de la lectoescritura

La competencia comunicativa está constituida por cuatro habilidades psicolingüísticas que se deben desarrollar de forma transversal: escuchar, hablar, leer y escribir. Como sostiene Urquijo (2007), las habilidades de leer y escribir se promueven en las prácticas sociales y comunicativas, lo cual conlleva el desarrollo de las habilidades discursivas adecuadas según sus intenciones o propósitos en una situación comunicativa. Para lograr la lectura fluida en los niños, hay que tener en cuenta que este proceso es muy complejo, porque implica varios procesos cognitivos, como son el pensamiento, la memoria y la atención. También es un proceso dinámico y progresivo por las experiencias propias de su cultura que sirven de guía para la comprensión de nuevos conceptos. Además, como menciona Urquijo (2007),

En este proceso también operan conductas neuropsicológicas, neuromotoras, cognitivas, perceptivas, psico-socio-afectivas, ambientales y culturales. Se la concibe como un proceso verbal activo que requiere primordialmente de la comprensión del signo percibido, lo que supone una reconstrucción del mensaje representado por símbolos gráficos. La adquisición de la lectura se entiende como un proceso que tendría prerrequisitos cognitivos mediados por distintas estructuras cerebrales. Los prerrequisitos que con mayor frecuencia se han comunicado son el procesamiento fonológico, la denominación automatizada rápida, la automaticidad motora, la percepción del habla y la memoria a corto plazo. La lectura exige, además, una serie de habilidades de tipo cognitivo como son atención, memoria, lenguaje y abstracción. Además de los prerrequisitos cognitivos, el aprendizaje de la lectura se asocia a numerosos factores ambientales tales como la exposición a la lectura, al contexto alfabetizador, o al desarrollo de una actitud y motivación positivas (p. 13).

Habría que hablar de, al menos, cuatro grandes procesos, junto con sus subprocesos respectivos, implicados en la escritura, entendida ésta como una conducta creativa y compleja. En primer lugar, procesos de planificación del mensaje, junto con los subprocesos de generación de ideas e hipótesis, de organización de las ideas y de revisión del mensaje. En segundo lugar, procesos de construcción sintáctica, junto con sus subprocesos de construcción de la estructura, de colocación de palabras funcionales, etc. En tercer lugar, los procesos de recuperación de elementos léxicos, con los subprocesos de recuperación de los grafemas sean por la ruta fonológica o indirecta o sea por la ruta ortográfica o directa o visual. El cuarto conjunto de procesos cognitivos tiene que ver con los procesos motores, en donde habría que incluir los subprocesos de recuperación de los alógrafos y de recuperación de los patrones motores. Concebida así, la escritura es un proceso complicado que va a exigir varios años de esfuerzos escolares para su aprendizaje y que, desde luego, no culmina con la adquisición de los simples automatismos gráficos. Igualmente, la escritura no es “la lectura, pero al revés”, sino que implica habilidades diferentes y relativamente independientes (Nicasio, 2014).

Ambos autores mencionan diferentes procesos cognitivos que apoyan en la adquisición de la lectoescritura. Las habilidades que se involucran en estos procesos no son propias de la lectura y escritura; por el contrario, se van desarrollando desde la primera etapa infantil. Por lo cual, muchas de estas habilidades son consideradas prerrequisitos para lograr un adecuado desarrollo de la lectoescritura. Es por ello que es necesario conocer sobre cada una de ellas para poder tener un diagnóstico de los estudiantes y ayudarlos a superar alguna deficiencia. Ponerlo en práctica es la mejor manera para que se desarrolle y notemos el aporte que esta generó.

CAPÍTULO III:

LA RELACIÓN DE LA CONCIENCIA FONOLÓGICA Y EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA BAJO EL ENFOQUE COMUNICATIVO

3.1 Importancia de la conciencia fonológica

De acuerdo con Gutiérrez (2018),

Uno de los grandes retos a los que se enfrenta el niño cuando se inicia en el aprendizaje de la lengua escrita es llegar a comprender la asociación que existe entre las letras (grafemas) y los sonidos del habla (fonemas). Este logro requiere el desarrollo de habilidades fonológicas, puesto que son estas las que facilitan la reflexión y la capacidad de manipular las subunidades de las palabras del lenguaje hablado: sílabas, unidades intrasilábicas y fonemas. Son precisamente estas habilidades las que le permiten al niño comprender las relaciones entre la lengua oral y la escrita [...]. La importancia de la conciencia fonológica en el aprendizaje del sistema de escritura se debe a que las representaciones gráficas transcriben los sonidos del lenguaje oral, por lo que una de las principales tareas a las que se enfrenta el alumno consiste en comprender el principio de codificación, es decir, que las letras (grafemas) funcionan como señales de los sonidos (fonemas) del habla, lo que conlleva la necesidad de desarrollar habilidades de conciencia fonológica en sus distintos niveles, habilidades que constituyen una especial relevancia en el aprendizaje del código escrito (pp. 397 - 398).

Autores como Jiménez y Ortiz (1995), Herrera y Defior (2005), Defior y Serrano (2011), Suárez (2014), Escotto (2014) e Ysla y Ávila (2017) expresan que hay conexiones presentes entre el aprendizaje de la lengua escrita y la conciencia fonológica; ante lo cual se concluye que será favorable para el aprendizaje de la lectoescritura el desarrollo adecuado de las habilidades fonológicas, donde se logre la reflexión y la familiarización del estudiante con las reglas de conversión de grafemas a fonemas y viceversa. Caballero et al. (2014) menciona que la enseñanza de la conciencia fonológica se enfoca en que los niños sepan manejar los fonemas en las sílabas y las palabras habladas. Enseñar conciencia fonológica

mejora la lectura y contribuye a acrecentar la capacidad de deletrear. La conciencia fonológica debe ser parte de la enseñanza de la lectura en el aula y debe completarse con otros elementos más (p. 214).

Esto quiere decir que la conciencia fonológica favorece el aprendizaje de la lectura y escritura permitiendo al estudiante reflexionar sobre el uso de los códigos comunicativos tanto escrito como oral, así como la acción de relacionar el grafema con su respectivo sonido y combinando estos grafemas con otros para formar palabras. A la vez, el sonido de esta palabra le permitirá acceder a un vocabulario más amplio, familiarizándose con palabras similares, apoyándose en su discriminación auditiva y visual que ha ido afianzando durante el desarrollo de la conciencia fonológica.

Además, hay que destacar que, así como logran reconocer el código dentro de su uso diario en un contexto comunicativo, también es necesario que se utilicen las competencias lingüísticas, gramaticales y ortográficas para mejorar la calidad de la comunicación. Para ello se sugieren las prácticas sociales que vienen a ser contextos reales, en la cual la conciencia fonológica promoverá una mayor fluidez en la lectoescritura; lo que conllevará a una mejor comprensión y a la calidad de la comunicación de la persona en su medio.

3.2 Características del enfoque comunicativo

Canale y Swain (1980, como se citó en Labrador, s.f.) identifican cuatro dimensiones en la competencia comunicativa: competencia gramatical, competencia sociolingüística, competencia discursiva y competencia estratégica. La primera se refiere al dominio de la capacidad gramatical y léxica. La segunda se refiere a la comprensión del contexto social en el que tiene lugar la comunicación, incluyendo la relación entre los distintos papeles sociales, la información que comparten los participantes y la finalidad de comunicación de su interacción.

Esto quiere decir que el alcance de la competencia comunicativa en los estudiantes pretende no solo ser de adquisición de conocimientos mediante prácticas repetitivas para comunicarse, sino de uso de situaciones reales que le permitan al estudiante expresarse de forma escrita y oral. Además, este enfoque permite desarrollar la reflexión sobre los errores

que se encuentren a lo largo de la actividad y poder corregirlas mediante estrategias. Por tanto, todo este desarrollo dentro del aula del enfoque comunicativo permite al estudiante expresarse adecuadamente, sabiendo escoger la forma según cada situación de su vida cotidiana.

Por ello, es importante tener en cuenta las competencias comunicativas, no como un hecho aislado del área de comunicación o de un grado en específico, sino que el aprendizaje de la lectoescritura en general se debe dar dentro de un enfoque comunicativo donde se promuevan situaciones comunicativas. En ellas, los estudiantes podrán interactuar con textos reales de acuerdo a su nivel sociocultural, siempre con un propósito comunicativo claro. Según Mendoza et al. (1996),

Si pretendemos elegir un planteamiento metodológico que favorezca la efectividad comunicativa de nuestros alumnos, tendremos que buscar un equilibrio entre el aprendizaje de normas y reglas gramaticales, la práctica comunicativa de los mismos y la producción intuitiva de carácter menos sistemático. Consecuentemente, el diseño de unidades de programación del currículum del español profesional atenderá a una diversidad de modalidades metodológicas, dentro del enfoque comunicativo, que engloba el desarrollo de las cuatro destrezas -gramatical, sociolingüística, discursiva y estratégica- que componen la competencia comunicativa (p. 154).

En otras palabras, el desarrollo de actividades dentro de un enfoque comunicativo debe contribuir a un aprendizaje para la vida, por lo cual los temas programados según el plan de estudios de las escuelas deben ser significativos y funcionales en los que se privilegie la reflexión sobre el lenguaje para hacerlo eficiente.

3.3 Conciencia fonológica y enfoque comunicativo

Teniendo en cuenta que conciencia fonológica es un elemento fundamental dentro de las habilidades metalingüísticas, tanto la toma de conciencia de los componentes fonémicos del lenguaje oral (fonema inicial, fonema final, secuencias) como la adquisición de diversos procesos que se pueden efectuar sobre el lenguaje oral (tales como segmentar las palabras,

pronunciarlas omitiendo fonemas o agregándoles otros, articularlas a partir de secuencias fonémicas, efectuar inversión de secuencias fonémicas, etc.).

La práctica continua de actividades de conciencia fonológica, teniendo en cuenta los niveles y a partir de textos reales, ayuda en la reflexión de los componentes sonoros de la palabra con un propósito comunicativo. En el aula se trabajan actividades significativas y contextualizadas a su realidad para promover una comunicación eficiente. Es decir, con buena pronunciación, buena articulación, uso correcto de los códigos; en fin, una comunicación clara y entendible.

CONCLUSIONES

1. Sobre la base de la información recabada en el presente trabajo, se concluye que la conciencia fonológica tiene como objetivo desarrollar en los estudiantes la comprensión y reflexión sobre los sonidos de la palabra para convertirlos en grafemas adecuados. Para ello se realizan diversas actividades acerca de descomponer y componer la palabra; con el fin de analizar sus sonidos, así como pronunciar y escribir correctamente.
2. La conciencia fonológica promueve la reflexión de las palabras extraídas de textos reales, para optimizar el aprendizaje de la lectura y escritura. Permite un conocimiento adecuado de la palabra tanto en su versión oral como escrita.
3. Las actividades de conciencia fonológica deben partir del análisis de textos reales y de interés de los estudiantes para asegurar el propósito comunicativo. La reflexión sobre los códigos sonoros y escritos bajo este enfoque garantiza la calidad de la comunicación.
4. La conciencia fonológica, desde un enfoque comunicativo, considera las prácticas sociales como medio para desarrollar la lectura y escritura de manera significativa; debido a que la persona reflexiona sobre los códigos y se apropia del lenguaje, con el fin de comunicarse adecuadamente y por la necesidad de participar en su entorno.
5. El desarrollo de la conciencia fonológica aporta significativamente a la lectura comprensiva, en tanto que favorece la lectura fluida. Aporta también a la escritura con corrección ortográfica, en la medida en que se reflexiona sobre los grafemas que conforman la palabra.
6. La conciencia fonológica en el aula favorece al desarrollo de la comunicación efectiva mediante la práctica continua de reflexión sobre la composición de sonidos de una palabra; así como realizar actividades de separación, omisión o cambio de sus sílabas para leer y escribir de forma eficaz.

REFERENCIAS

- Caballeros, M., Sazo, E. y Gálvez, J. (2014). El aprendizaje de la lectura y escritura en los primeros años de escolaridad: Experiencias exitosas de Guatemala. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 48(2), 212-222.
- Cassany, D. (s.f.). *Describir el escribir*. Titivillus.
- Cassany, D. (1999). Los enfoques comunicativos: elogio y crítica. *Lingüística y Literatura*, 36-37, 11-33. <http://hdl.handle.net/10230/21223>
- Cassany, D., Luna M. y Sanz G. (2003). *Enseñar lengua*. Graó.
- Cantero, N. (2010). Principales métodos de aprendizaje de la lectoescritura. *Innovación y experiencias educativas*, 33.
https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_33/NATIVIDAD%20DEL%20PILAR%20CANTERO%20CASTILLO_2.pdf
- Forero, L., & Montealegre, R. (2006). Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(1), 25-40.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79890103>
- Gutiérrez, R., y Díez, A. (2015). Aprendizajes de la escritura y habilidades de conciencia fonológica en las primeras edades. *Bordón Revista de Pedagogía*, 67(4), 43-59.
<https://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/download/Bordon.2015.67405/22080>
- Gutiérrez, R. y Díez, A. (2018). Conciencia fonológica y desarrollo evolutivo de la escritura en las primeras edades. *Educación XXI*, 21(1), 395-416. <https://doi.org/10.5944/educXXI.13256>
- Gutiérrez, R., Vicente, M., y Alarcón, R. (2020). Desarrollo de la conciencia fonológica en el inicio del proceso de aprendizaje de la lectura. *Revista Signos*, 53(104), 664-681.
<https://www.scielo.cl/pdf/signos/v53n104/0718-0934-signos-53-104-664.pdf>
- Jiménez, A. (1960). Concepto y definición de la lectura. *Revista de Educación de Puerto Rico (REduca)*, 8(1).
- Labrador, M. (s.f.). *El enfoque comunicativo en la enseñanza del español para fines específicos*. Centro Virtual Cervantes.
https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_37/congreso_37_15.pdf
- Mendoza, A., López A. y Martos E. (1996). *Didáctica de la lengua para la enseñanza primaria y secundaria*. Akal.

- Montealegre, R., & Forero, L. (2006). Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(1), 25-40.
<http://www.redalyc.org/pdf/798/79890103.pdf>
- Ministerio de Educación. (2019). *Evaluación Censal de Estudiantes 2019*. <http://umc.minedu.gob.pe/ece2019/>
- Nicasio, J. (2014). Manual de dificultades de aprendizaje, lenguaje, lectoescritura y matemáticas (3ª ed.). Narcea Ediciones.
- Núñez, P., & Santamarina M. (2014). Prerrequisitos para el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura: conciencia fonológica y destrezas orales de la lengua. *Lengua y Habla*, (18), 72-92. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=511951374006>
- Ortiz, M. (2006). *La alfabetización inicial en la escuela*. IESALC.
http://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/548/La_alfabetizaci%c3%b3n_inicial_en_la_escuela.pdf?sequence=7&isAllowed=y
- Ramírez, E. (2009). ¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura? *Investigación bibliotecológica*, 23(47), 161-188.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2009000100007&lng=es&tlng=es
- Urquijo, S. (2007). *Procesos cognitivos y adquisición de la lectoescritura*. Universidad Nacional de Mar del Plata. <https://www.aacademica.org/sebastian.urquijo/54>
- Villalón, M. (2008). *Alfabetización inicial: claves de acceso a la lectura y escritura desde los primeros meses de vida*. Ediciones de la Universidad Católica de Chile.